

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

2.ª É P O C A

Año 1956 - Núms. 78-79



SEVILLA

PUBLICACIONES DEL PATRONATO DE CULTURA
DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL

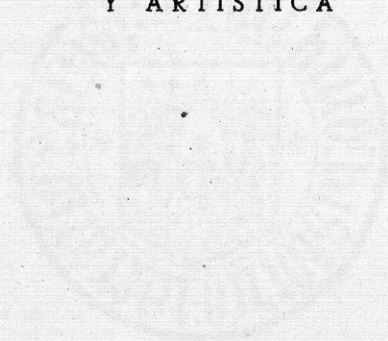
818

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA

HISTORICA, LITERARIA

Y ARTÍSTICA



EJEMPLAR NÚM. **218**

ARCHIVO HISPANICO

REVISTA

HISTORICA Y LINGÜISTICA

Y LINGÜISTICA



IMPRESO EN ESPAÑA.

PRINTED IN SPAIN

EN LOS TALLERES DE LA IMPRENTA PROVINCIAL
SAN LUIS, 27. — SEVILLA.

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA
HISTÓRICA, LITERARIA
Y ARTÍSTICA

PUBLICACIÓN BIMESTRAL



2.^a Época
Año 1956



Tomo XXV
Núms. 78-79

PUBLICACIONES DEL PATRONATO DE CULTURA
DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL
SEVILLA

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

1956

JULIO - AGOSTO - SEPTIEMBRE - OCTUBRE

Núms. 78-79

CONSEJO DE REDACCIÓN

Don Ramón de Carranza y Gómez, marqués de Soto Hermoso, Presidente de la Excm. Diputación Provincial.—D. Alberto BALBONTÍN DE ORTA.—D. Angel CAMACHO BAÑOS.—D. Juan DELGADO ROIG.—D. Eloy DOMÍNGUEZ RODIÑO.—D. José HERNÁNDEZ DÍAZ.—D. Federico JIMÉNEZ ONTIVEROS.—D. Manuel JUSTINIANO MARTÍNEZ.—D. Celestino LÓPEZ MARTÍNEZ.—D. Enrique MARCO DORTA.—D. Cristóbal PERA JIMÉNEZ.—D. Angel RODRÍGUEZ QUE-SADA.—D. Joaquín ROMERO MURUBE.—D. José RUBIO RIVAS.—D. Francisco RUIZ ESQUIVEL.—D. Tomás SALAS SÁNCHEZ.—D. Federico VILLANOVA HOPPE.—Director, D. Luis TORO BUIZA.—Secretario, D. José Andrés VÁZQUEZ.

SUMARIO

Págs.

ARTICULOS

- Celestino López Martínez.—*Población, territorio y edificios de la provincia de Sevilla. Estudio conmemorativo del I Centenario de la Estadística oficial española*..... 9
- A. Hermosilla Medina.—*El médico en la Literatura española*. (Cuatro ilustraciones fuera de texto)..... 33
- Miguel Lasarte Cordero.—*Alcaides y Comendadores del Castillo de Estepa*..... 101

MISCELANEA

- J. A. Vázquez.—*En torno a un libro de Manuel Halcón*..... 121
- A. H.—*Para la historia de los cosos taurinos*..... 129
- * * *.—*La enseñanza en los Centros provinciales*..... 133
- LIBROS: Varios..... 137
- CRÍTICA DE ARTE: *La música en el III Festival Internacional de Sevilla*, por Norberto Almandoz..... 145
- CRÓNICA: José Andrés Vázquez.—*Cronista Oficial de la Provincia. Julio y agosto, 1948*..... 153

ARTICULOS ORIGINALES

ARTICULOS ORIGINALES

ALCAIDES Y COMENDADORES DEL CASTILLO DE ESTEPA

TRAS largo asedio, la bella y airosa fortaleza moruna se entregó el día 15 de agosto de 1240 a las tropas castellanas, capitaneadas por el maestre de Calatrava, don Gonzalo Yáñez de Novoa, y el célebre caballero don Lorenzo Juárez de Figueroa, más conocido por don Lorenzo Suárez Gallinato. Les acompañaban sus hijos y deudos, algunos de los cuales habían figurado ya en la conquista de Baeza, en 1236, y servido a Fernando III, en todas sus conquistas andaluzas.

Una vez en poder de Castilla el recién rendido castillo estepeño surgen las primeras dudas históricas, pues hay escritores que dicen fué donado a la Orden de Calatrava,; otros que al infante don Manuel, hijo de Fernando III, del que no consta tuviese señorío alguno por tierras sevillanas, y otros, como Mariana y Garivay, consignan «que los pueblos que se ganaron cuando Estepa se dieron una parte a las Ordenes de Calatrava y Santiago, otra a los Obispos que acompañaron al rey y otras a los grandes y caballeros»; este castillo por su situación más fronteriza con el reino granadino ya que Antequera quedaba a pocos kilómetros, parece quedó en poder de la Corona y entregado para su custodia a don Lorenzo Juárez de Figueroa, como Alcaide perpetuo, como premio a sus merecimientos y hechos de armas, y en poder del que quedó hasta su muerte, en que no siendo para la Corona nada fácil su guarda, fué donado a la Orden de Santiago por carta de privilegio que otorgó en Sevilla don Alfonso el Sabio, de fecha 24 de septiembre de 1300, que corresponde al 29 de septiembre de 1267 (1).

(1) Este privilegio lo publicó por vez primera el padre Barco en su obra manuscrita Antigua Ostippo, y actual Estepa y lo copió del ejemplar existente en el archivo de los marqueses de Estepa; lo reprodujo Aguilar y Cano en su Memorial Ostipense, libro 2.º, pág. 297.

«Sepan cuantos este privilegio vieren, cómo Nos Don Alonso, por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Toledo, de León, de Galicia, de Sevilla, de Córdoba, de Murcia, de Jaén, de Algarve; en uno con la reina Doña Violante, mi mujer, y con nuestros hijos el infante D. Fernando, primero y heredero, y con D. Sancho y D. Juan. Por gran favor que havemos de hacer bien y merced a la Orden de la Caballería de Santiago y por los servicios que nos hicieron y harán, damos y otorgamos a D. Pelay Pérez, Maestre de esta mesma Orden y a todos los frailes que agoran son y a los que serán daqui adelante por siempre jamás el castillo de Estepa... Y porque esto sea firme y estable mandamos sellar este privilegio en Sevilla por nuestro mandado Sábado veinte y cuatro días andados del mes de septiembre en era de mil trescientos y cinco años. E Nos el sobredicho Rey Don Alonso reinante en uno con la reina Doña Violante mi mujer y con nuestros hijos el infante D. Fernando primero y heredero, é con D. Sancho, D. Pedro é D. Juan en Castilla en Toledo, en León, en Galicia... Juan Pérez de Ciudad lo hizo por mandato de Millán Pérez de Aillón en el año doceno que el Rey reinó.»

No existen datos sobre la vida e historia de este castillo durante los primeros años de su conquista, ni tampoco durante los de su pertenencia a la Orden de Santiago, pero mientras fué plaza fronteriza no gozaría de muchos años de paz y en vez de pueblo alegre y tranquilo más bien sería mera fortaleza vigilante hasta la conquista de Antequera y así años después, pues el rey granadino Jussef corrió sus tierras y devastó su castillo y hasta en el año 1462 volvió a ver sus muros rodeados de tropas agarenas, que tras asaltarlos los abandonaron triunfantes para ser a poco en las mismas tierras de la encomienda completamente derrotados en la célebre batalla del Madroño, en donde recibió su bautismo de sangre, aquel que después sería azote de la morisma y uno de los primeros capitanes de los Reyes Católicos en la toma de Granada: D. Rodrigo Ponce de León, marqués de Cádiz. (2)

Aquese moro Albohacen
Rey de Ronda, aquesa Villa,
de la casa de Granada
con gran pujanza partía
Para tierras de cristianos
lleva gran caballería:
dos mil y quinientos moros
de a caballos los traía;
diez mil llevaba de a pie

todos ivan con gran grita.
Tendidas van sus banderas
sus añafles tañían;
Corren la villa de Estepa
que nadie se lo impedía,
cristianos muchos han muertos
y a otros muchos captiva;
llevaba mucho ganado,
para Ronda se volvía.

(2) De la batalla del Madroño hablan todos los historiadores de España y en Madrid se celebró esta victoria con fiestas y luminarias por orden de Enrique IV, según refiere Garibay. Damos íntegro el romance anónimo que publicara D. Agustín Durán en sus *Romances Castellanos*, I, 2 p. 95, por estimarlo merecedor de ser más conocido.

Llegó la nueva a Marchena
del daño que el moro hacía
Aquese Rodrigo Ponce,
que de León se apellida
hijo mayor es del conde
que de Arcos se decía;
Caballero es animoso
de clara sangre y antigua
con esfuerzo muy crecido
junto su caballería
ciento eran de caballos
no más, los que le seguían.
Por el rastro de los moros
sigue con gran valentía.
De Osuna salió el Alcaide
ese buen Luis de Pernia
con otros cien caballeros;
ambos van en compañía.
De la comarca les vienen
seiscientos de peonía,
y de caballos sesenta.
que con gran placer habían.
Esfuézalos Don Rodrigo
y también Luis de Pernia
—No temades, caballeros,
mostrad vuestra valentía;
aunque los moros son muchos
nadie muestre cobardía
Pelead como valientes,
que Dios nos ayudaría.
Todos pierden el temor

todos cobran osadía;
juntos van en seguimiento
alcanzado los habían
cabe el río de las Yeguas
se comenzó la porfía
al lado del Madroñal
sus banderas descogían
hirieron recio en los moros
en ellos matanza hacían.
Arrancándolos del campo
pusieronlos en huida
quitanle la cabalgada,
que nada no se perdía
recógense los cristianos
con muy crecida alegría
mil y cuatrocientos moros
eran los que muertos fincan
sin otros que van captivos,
muchos en gran demasia.
Ciento son y más noventa,
los cristianos que morían
en la fuente de la Piedra
todos allí se acogían,
Do partieron gran despojo
que de moros conquistarían
todos vuelven placenteros
por la victoria que habían,
Alabando a Dios del cielo
también a Santa María,
que les dió tanta victoria
contra tan gran morería.

Así casi siempre en pie de guerra, siempre vigilante y dispuesta a acudir a todos los hechos de armas de aquellos azarosos tiempos, la encomienda santiaguista vivía su vida y cuando los brazos varoniles no bastaban también sus mujeres aportaban su esfuerzo a la lucha diaria, como nos dicen los historiadores locales «habiendo cautivado los moros de Archidona a Francisco de Torres, el Bueno y a Pedro Díaz de Torres su hermano, que hacían correrías frecuentes cuando Estepa era frontera sus mujeres Inés Pérez y Antona Martín la Cana salieron con mucha gente de esta villa a correr la frontera, logrando cautivar algunos moros principales con los que canjearon a sus maridos. ¡Bravas hembras fueron

nuestras dos paisanas! (3) y para que no faltara con los medios materiales los espirituales Clemente VII por su bula «Dun sinceritales» del año 1387 concedió indulgencias plenarias por tres años a los fieles que vivían y defendían la frontera de Estepa». (4).

La Orden en una de sus reformas llevadas a cabo en 1310 acordó «que en Estepa e en todas las encomiendas que pongamos seglar ninguno». (5)

¡Alcaides y Comendadores del castillo de Estepa!, sus nombres aparecen un poco borrosos a través de las crónicas y leyendas, así los historiadores como Rades y Andrada sólo nos da cuatro en su crónica de las Ordenes Militares, el padre San Román agrega otros sin dar los mismos que Rades; Aguilar, y Cano, último historiador sobre la villa y castillo de Estepa nos da una lista de Comendadores en la que faltan algunos de los de Rades, como también de los del Padre de San Román (6). Hoy tras pacientes diligencias y lecturas de viejos libros de historias podemos agregar varios que figuran en dichos libros gracias a los estudios de grandes genealogitas como Salazar y Castro, Ocariz, Ortiz de Zúñiga y otros.

Los Alcaides del castillo de Estepa conocidos hasta hoy son:

Lorenzo Juárez de Figueroa.

Martín Altamirano.

Alonso de Villarrubia.

Martín de los Ríos.

Alfonso Gómez de Godoy.

Gonzalo Yáñez de Godoy.

Diego Pérez de Aceijas.

Y los Comendadores que han estado al frente de la Encomienda por la Orden de Santiago desde su incorporación a dicha Orden hasta su desmembración en 1559 han sido los siguientes:

D. Juan Tenorio, Comendador de Estepa y Trece con el Maestre don Fadrique de Castilla por el año 1336.

D. Lope Alvarez de Hinestrosa, Comendador por el año 1340.

Gómez Suárez, Comendador por el año de 1354.

Aceijas, rigió la Encomienda por el año 1367.

D. Diego González de Mendoza, Comendador por los años 1370 al 1392.

D. Martín S. de Valenzuela, Comendador por los años 1395 al 1400.

D. Diego Alvarez de Hinestrosa, Comendador por el año 1402 y Trece con el Maestre D. Lorenzo Xuárez de Figueroa.

(3) Este hecho lo mencionan todos los historiadores locales y está tomado de Aguilar y Cano, que lo tomó de Barco, t. I, p. 113.

(4) Memorial Ostipense, t. I, p. 112.

(5) Memorial Ostipense, t. I, p. 117.

(6) Crónica de las Ordenes Militares, por Rades y Andrada. Santiago, págs. 51, 54, 60 y 63. Discurso sobre Ostippo del padre San Román, manuscrito, p. 387. Aguilar y Cano en su Memorial Ostipense, t. I, p. 117.

- D. Pedro Fernández de Valenzuela, Comendador por el año 1406.
 - D. Lope Alvarez de Hinestrosa, Comendador por el año 1410.
 - D. Gómez Mexías, Comendador por el año 1440 y Trece con el Maestre D. Enrique de Aragón.
 - D. Juan Alonso de Robles, Comendador por el año 1450 y Trece con el Maestre D. Alvaro de Luna.
 - D. Martín de Córdoba, Comendador por el año 1460.
 - D. Juan Pérez de Godoy, Comendador por el año 1477.
 - D. Lope Ponce de León, Comendador por el año 1480.
 - D. Juan de Carcano, comendador por el año 1490.
 - D. Juan Portocarrero, Comendador por el año 1500.
 - D. Juan Alvarez de Hinestrosa, Comendador por el año de 1510.
 - D. Pedro Muñis de Godoy, Comendador por el año 1539.
 - D. Cristóbal Ossorio y Portocarrero, último Comendador en el año de 1559 y en poder del cual fué desmembrada de la Orden la Encomienda de Estepa.
- De los cuales damos a continuación unas notas biográficas.

Don Juan Tenorio.

Descendiente de los reyes de León por el Maestre de Santiago en 1225 D. Pedro Alonso, del que fué hijo Diego Alonso que casó con la heredera del señorío de Tenorio y padre de D. Pedro Tenorio, que asistió a la conquista de Sevilla y que fué con Teresa Páez de Sotomayor los padres de Gonzalo Pérez Tenorio, que fué a su vez abuelo de Alonso Jufre Tenorio, que antepone el apellido materno al de Tenorio, décimosexto Almirante de Castilla y que como tal confirmara muchos privilegios de Alfonso XI hasta el año 1340, que murió en combate naval contra los moros.

Era Alfonso Jufre Tenorio, señor de Moguer, Alguacil Mayor de Toledo, Alcaide de los Alcázares de Sevilla y del Consejo del Rey Alfonso XI, de Castilla, y uno de los grandes señores de aquellos tiempos, casó con Elvira Alvarez de Toledo y son padres de cinco varones y tres hembras; el mayor, Alonso Jufre Tenorio, fué Alguacil Mayor de Toledo; Garci Jufre Tenorio, Alguacil y Alcalde de Sevilla; Men Rodríguez Tenorio, Adelantado de Castilla; Pedro Tenorio llegó a Arzobispo de Toledo, y por último el segundo de ellos, D. Juan Tenorio, fué repostero y alconero mayor del rey D. Pedro, Juez y Alcalde Mayor de la Mesta, y ante todo fué válido y confidente de su rey y como tal uno de los tres caballeros que acompañaron a D. Pedro en su huida al segundo día de su matrimonio con doña Blanca de Borbón para volver a los brazos de su amada doña María de Padilla, y ya en vida de su padre, caballero de Santiago y en 1236 Comendador de Estepa, y el primero a quien men-

cionan las crónicas como tal Comendador de Estepa y Trece de Santiago con el Maestre D. Fadrique.

Estos honores y la confianza real la perdieron estos hermanos en 1354 al huirse de D. Pedro y pasarse a Aragón, y su destino los hizo ir cayendo en poder de D. Pedro de Castilla, que les hizo sufrir el rigor de su justicia. Alfonso Jufre Tenorio en Salamanca en 1358, Men Rodríguez fué canjeado por los asesinos de doña Inés de Castro y ejecutado en Sevilla en 1360, y Garci Jufre Tenorio y D. Pedro Tenorio hechos prisioneros en la batalla de Nájera y mandado matar el primero por D. Pedro, salvándose el segundo por ser sacerdote.

De D. Juan Tenorio, Comendador de Estepa, no vuelven a tratar las crónicas, por lo que es de creer que muriera en el destierro, ya que conociendo íntimamente a D. Pedro de Castilla a cuya lealtad había faltado no se atrevería a volver a las tierras de su encomienda estepeña.

Parece que estos hermanos no dejaron descendencia varonil, pues un sobrino, hijo de su hermana Urraca y de Arias Gómez de Silva (7), por amor a su tío el Arzobispo D. Pedro Tenorio y como continuador de su linaje cambió su nombre por el de Alonso Tenorio y fué Adelantado de Cazorla por su tío el Arzobispo de Toledo.

D. Juan Tenorio, Comendador de Estepa, dejó descendencia femenil en esta encomienda, pues una hija casó con Alonso Martín, y su nieta Leonor Martín Tenorio casó con Fernán Suárez de Figueroa y Ordóñez de Madrid, que llegó a ser cabeza y pariente mayor de los Figueras estepeños y ella la última, con apellido de Tenorio, por estas tierras de la encomienda en la que quedó su ilustre sangre (8).

Armas.—En campo de oro, león barrado jaquelado de azur y plata.

Los Hinestrosa.

Descendientes de Pero Díaz de Hinestrosa, el primero de los doscientos caballeros del repartimiento de Sevilla, se extiende por Andalucía, siendo el más famoso de ellos D. Juan Fernández de Hinestrosa, tan célebre durante el reinado de D. Pedro de Castilla por sus hechos de armas, como también por ser tío de doña María de Padilla.

Fué D. Juan Fernández de Hinestrosa octavo señor de su casa, se-

(7) Crónica de D. Juan I, por D. Pedro López de Ayala. Nota: En un privilegio del mismo rey D. Juan dado en Medina del Campo a 20-12-1388, se encarece la fidelidad y lealtad grade de Arias Gómez de Silva y de D.^a Urraca Tenorio su mujer, que por su servicio y el de la reina D.^a Beatriz «perdieron quanto en el mundo avían en el su reino de Portugal». Tomo 2, p. 217.

(8) Pedro López de Ayala. Crónica de D. Pedro de Castilla. Rades y Andrada. Crónica de las Ordenes Militares. Santiago, p. 51. Salazar y Castro. Casa de Lara, t. 2, p. 68. Salazar y Mendoza. Dignidades de Castilla. Narbona. Historia de D. Pedro Tenorio, Arzobispo de Toledo. Memorial de los Saavedra, por D. Fernando de Saavedra, t. 2, p. 270.

ñor de Pedrosa, Villalaco y Villamara, camarero mayor de D. Pedro y su válido, general de la frontera de Aragón, en donde murió en 1359 en la batalla de Araviana; estuvo casado con doña Sancha de Haro y entre otros fué su hijo primogénito D. Lope Alvarez de Hinestrosa, primer Comendador de Estepa en 1340 de este linaje, y del que proceden todos los Hinestrosas de Ecija y Córdoba, tronco de este linaje, casó en Ecija, donde vivió casi toda su vida, con Mencia Arias de Cuadros, hija mayor de Juan Arias de Cuadros y doña Leonor de Lara, descendiente de D. Nuño de Lara el Bueno, que murió en la batalla de Ecija, por lo que era señora del Turullote (9) y conocida por doña Nuña.

Fueron sus hermanos Rodrigo Alvarez y María Inés de Hinestrosa, con los que heredó de su abuela doña Nuña los heredamientos, molinos y cortijos de Monturque, término de Santaella; las particiones se firmaron en 4 de marzo de 1211, en que ya era casado D. Lope, siendo sus hijos Alvar, que sigue; Juan Alvarez, que no dejó descendencia, y Teresa López, que fué señora de Monturque y casó con Gómez Suárez de Figueroa, y fueron los padres del Maestre de Santiago D. Lorenzo Suárez de Figueroa; Teresa López murió en Ecija a 26 de julio de 1389, enterrándose en la capilla de San Llorente, propia de los Hinestrosas.

Alvar López de Hinestrosa fué padre de Diego Alvarez de Hinestrosa, que fué el segundo Comendador de Estepa de este linaje, Trece de Santiago con el Maestre D. Fadrique de Castilla, siendo esposo de doña Maria Alvarez de Córdoba y padres, entre otros hijos, del primogénito Lope Alvarez de Hinestrosa, que fué el tercer Comendador de Estepa de esta rama de los Hinestrosas; fué después Comendador de Ornacho, Caravaca y Ricote, y por último Comendador Mayor de León en Santiago y el que con su esposa Isabel Sancha de Mendoza y Figueroa los fundadores, siendo Comedador den Ricote, del señorío del Turullote en el año 1420, que heredara su primogénito Lope Alvarez de Hinestrosa y Mendoza, con larga descendencia en Ecija y que después fueran hechos marqueses de Peñaflor.

El segundo hijo del Comendador Mayor de León lo fué Juan Alvarez de Hinestrosa, Comendador de Caravaca en Santiago, esposo de doña Mayor Enríquez de Cabrera, y padres de otro Juan Alvarez de Hinestrosa y Enríquez, también Comendador de Estepa y último de este linaje, que tuvo dicha encomienda.

(9) Turullote. Fué de las mayores poblaciones cuyos moradores tenían reñidos encuentros con los de Ecija i por bien de paz se convinieron en que desamparacen el lugar i se avecindasen con sus casas i haciendas en la ciudad. Hállase en el archivo de Cabildo la petición, que en razón de esto a Ecija pidiendo que les perdonasen los agravios que hubiesen hecho a sus vecinos y dejarían el lugar. Debían ser gente belicosa hecha a los encuentros con los moros, que por todas partes les eran vecinos. Y como los términos del lugar y de la ciudad estuviesen mojón por medio recresiasen varias rencillas que a veces paraban en muertes. De aquí nació el refrán «cuando no quieren hacer lo que se les pide, responde —Sabe a Turullote— o dicen —váyanse a Turullote que allá le cumplirán de justicia—. Santos de Ecija, por el padre Roa, p. 124.

Era señor de Arenales del Río, señorío de la rama segunda de los Hinestrosas, y casó en primeras nupcias con doña Mencía de Morales, y padres de Juan Fernández de Hinestrosas, a quien llamaron el «Nieto», por haberlo criado su abuela; casó el Comendador de Estepa, en segundas, con Catalina de Perea, y en 9 de abril de 1540 fundan el mayorazgo de Arenales con las casas de la Cadena en Ecija y otros muchos bienes. Sus descendientes por varonía se continúan hasta el sexto señor de Arenales D. Juan Fernández de Hinestrosa y Retana, vizconde de la Torre de Martín Cerón o Guadimar, que fué creado conde de Arenales en 1649, y que de su esposa doña Ana María de Alarcón no dejó descendencia, siendo el último de esta rama con apellido de Hinestrosa (10).

Armas.—De oro, dos lobos de sable andantes y en palo, lampasados de gules, bordura de azur con ocho estrellas de oro.

Don Diego González de Mendoza.

Segundón de una ilustre casa española fué D. Diego González de Mendoza, de la que era jefe su hermano D. Pedro González de Mendoza, uno de los más ilustres castellanos de aquellos tiempos, tronco de una de las más esclarecidas ramas de la nobleza de España.

Fué D. Pedro hecho señor de Hita y Buitrago por merced de D. Pedro de Castilla en Santa María de Nieva en 1366 y D. Diego, caballero de Santiago, y años después Comendador de Estepa, de la que consta lo era por el año 1370 hasta el de 1395. Fieles estos hermanos a D. Pedro, sirvieron después al fraticida D. Enrique, así como a Juan I, del que fuera D. Pedro, mayordomo mayor hasta su muerte en 1385 en la batalla de Aljubarrota, donde salvó la vida del rey, entregándole su caballo, perdiendo él la suya, hecho que dió motivo a romances y tradiciones como a largas mercedes reales en favor de sus herederos, a los que, según el romance de Hurtado de Velarde, dejara encomendados al rey (11).

A Diegote os encomiendo
mirad por él que es mochacho
ser padre y amparo suyo
y a Dios que va en vuestro amparo

Dijo el valiente alavés
señor de Hita y Buitrago
al rey D. Juan el primero
y entróse a morir luchando.

(10) Ribarola. *Blasón de España*, t. 2, p. 302. Salazar y Castro. *Casa de Lara*, t. 3, p. 110. Ocariz en su *Nobiliario*, t. 2, p. 76. Ortiz de Zúñiga. *Discursos sobre los Orígenes*, p. 54.

(11) *Crónica del Gran Cardenal*, por Salazar de Mendoza.

Este Diegote del romance fué después Almirante de Castilla y uno de los más poderosos señores castellanos y padre del célebre marqués de Santillana.

D. Diego González de Mendoza residió en Estepa durante largos años y de aquí salió en 1387 para asistir a la elección del Maestre D. Lorenzo Suárez de Figueroa, aquel que tantos recuerdos dejara en la encomienda estepeña, asistiendo a cuantos hechos de armas concurrió la Orden de Santiago en aquellos turbulentos años; D. Diego no dejó descendientes en Estepa que continuasen su noble sangre.

Estos Mendozas usaron como blasón, en recuerdo de su antepasado Rodrigo Díaz de Vivar el Cid, el más grande de todos los señores castellanos, aquel que

hacía ensanchar Castilla
delante de su caballo

las siguientes armas, que Gracia Dey nos descubre en una de sus coplas

Mas que vos ninguna honrada
Vanda roja en esmeralda
por que tizona y colada
os dejan tan celebrada
con jamás volver espaldas.

Los Valenzuela.

Continuando la reconquista emprendida por las tropas de San Fernando fué conquistado a los árabes en 1225 la villa de Valenzuela; fué caudillo de las tropas ganadoras el camarero del santo rey, D. Lope Sánchez, al que fué donada dicha villa, llamándose desde entonces D. Lope Sánchez de Valenzuela, primer señor de ella y tronco del linaje de Valenzuela.

Fué su descendiente D. Martín Sánchez de Valenzuela, el sexto señor de la villa, Alcalde y Alcaide mayor de Baena y el que con su esposa Sancha Martínez de Porras, los fundadores del mayorazgo de Valenzuela con fecha 21 de mayo de 1380.

Caballero de Santiago, fué nombrado Comendador de Estepa, del Consejo del rey D. Pedro de Castilla, al que siguió fielmente hasta su muerte, por lo que Enrique II le despojó de las villas de Espejo y Castroviejo, que le pertenecían de sus mayores; fué padre del séptimo señor de Valenzuela, Juan Pérez de Valenzuela, caballero de la Vanda, y con su esposa Juana Fernández de Biedma los padres de Pedro Fernández de Valenzuela, que fuera el segundo Comendador de este linaje; casó en segundas nupcias Juan Pérez de Valenzuela con doña Berenguela Alfonso de Montemayor y padres de Alfonso Fernández de Valenzuela, al que su

padre dió el señorío de Valenzuela, en contra de los derechos de sus nietos, hijos del mayorazgo Pedro Fernández, que falleció en vida de su padre, y que estuvo casado con Juana Fernández de Córdoba y padres de Juan Rodríguez de Valenzuela, Constanza de Valenzuela y de Juana Fernández de Córdoba.

Pedro Fernández de Valenzuela, Comendador de Estepa, volvió a ser señor de Castroviejo por la restitución del año 1406; sirvió en las guerras de Portugal y contra los moros en la batalla de los Collejares, rompiendo a los contrarios y saliendo herido, muriendo el mismo año de 1406, fué el continuador de su linaje su hijo Juan Rodríguez de Valenzuela a quien llamaron el Desheredado y que fuera Alcaide de Baena (12).

Armas.—En campo de plata, león negro rampante coronado de oro, perfilado de negro con orla de escaques negros y oro.

Don Juan Alonso de Robles.

«Fernán Alonso de Robles fué natural de Mansilla, una villa del reyno de León, ombre oscuro i de baxo linaje, fué de mediana altura, espeso de cuerpo, el color del gesto cetrino, el viso turbado e corto, asaz bien razonado, de gran engenho, pero inclinado a espereza y malicia», así nos describe Fernán Pérez del Pulgar al padre del Comendador de Estepa en 1450, D. Juan Alonso de Robles, caballero de Santiago y Trece con el Maestre D. Alvaro de Luna (13).

De simple escribano pasó a instancias de Teresa López de Córdoba a secretario de la reina D.^a Catalina de Lancaster y después con su hijo Juan II llegó a ser uno de los más poderosos de aquel reinado y Contador Mayor con ayuda del valido D. Alvaro de Luna, al que traicionó con esperanza de suplantarlo en favor real, recibiendo como premio a su traición ser encerrado en 1428, hasta su muerte, en el castillo de Uceda, dando parte Juan II a D. Alvaro de Luna, que estaba alejado de la Corte por el siguiente billete autógrafo y secreto: «Mi buen compadre. Non placera a Dios que quien a vos vendió non sea vendido. Por tanto, he acordado que sea Fernán Alfonso de Robles preso. Fagovoslo saber por este ditado.» (14)

Fué su hijo D. Juan Alonso de Robles, Comendador de Estepa en 1450, del que tratan muy poco las crónicas de aquellos años y del que no quedó descendencia en esta encomienda ni recuerdo alguno de su paso por este castillo de Estepa.

(12) Nobiliario de Ocariz, t. 2, p. 41 y siguientes.

(13) Generaciones y Semblanzas. Fernán Alfonso de Robles.

(14) Prólogo de la crónica de D. Alvaro de Luna. Edición y notas de D. Juan de Mata Carriazo. De la colección de documentos inéditos para la historia de España.

Armas.—Escudo de plata, un roble de sinople; bordura de oro y ocho arminios de sable.

Don Martín de Córdoba.

Se llamó en realidad D. Martín Fernández de Córdoba y Carrillo, como hijo de los primeros condes de Cabra, D. Diego Fernández de Córdoba y D.^a María Carrillo; era señor de Posadas, Peñaflor, Zarzalejos, La Reina y La Torreçilla, criado y del Consejo de Enrique IV, y después capitán de la guardia de los Reyes Católicos, Veinticuatro de Córdoba, siendo con sus parientes el sostenedor en Andalucía de los derechos de Enrique IV, frente a las pretensiones de los partidarios del príncipe D. Alfonso, participó en las guerras de Portugal y asistió con su cuñado el marqués de Cádiz a la toma de Alhama en 1482, fué Alcaide y Alcalde Mayor de Ecija, Alcaide de Bujalance, Alcaide de las Torres de Córdoba y por renuncia de su padre Alférez Mayor del Pendón Real de la Ciudad de Córdoba, Caballero de Santiago y ante todo y sobre todo Comendador de Estepa, como se hace llamar en todos los documentos a el referentes, así en el real privilegio de Enrique IV de fecha 18 de septiembre de 1462, en el que Enrique IV lo llama «Don Martín de Córdoba mi criado, Comendador de Estepa, fijo de Don Diego Fernández de Córdoba, conde de Cabra mi vasallo o del mi Concejo», como en sus capitulaciones matrimoniales hechas en Marchena a 18 de febrero de 1462, en las que sólo se nombra «Don Martín de Córdoba, Comendador de Estepa», y así en su testamento otorgado en Sevilla a 14 de agosto de 1488 «yo D. Martín de Córdoba, Comendador de Estepa».

Casó D. Martín con D.^a María Ponce de León, hija del segundo conde de Arcos y de D.^a Leonor Núñez, siendo los dos «mayores de 18 años y menores de 25 años» y por su matrimonio señor de los Donadios de la Campana, de que fundaron mayorazgo, durando este matrimonio largos años y sobreviniéndole D.^a María Ponce, ya que con fecha 28 de agosto de 1488, comparece en Estepa ante Alfonso Fernández de la Maestra, Alcalde ordinario, solicitando se hiciese el inventario de los bienes de su esposo como albacea y curadora de sus hijos y sólo se dice, siguiendo las normas de su esposo «mujer que fué del noble e virtuoso caballero D. Martín de Córdoba, Comendador de dicha villa de Estepa, que aya santa gloria». Dejó de esta unión siete hijos; el mayor D. Diego lo encomienda a los reyes para que «interviieran con el Maestre de Santiago para que le diera la encomienda de Estepa, y en el codicio de 16 del mismo mes y año de su testamento «ordena se entregue la fortaleza de Estepa a la Orden de Santiago», falleciendo dos días después (15).

Armas.—En campo de oro, tres fajas rojas.

(15) Fernández de Bethencourt. Monarquía Española, t. 7, p. 415 y siguientes.

Luis Godoy.

Descendientes de uno de los más claros linajes españoles, que dió a las Ordenes Militares muchos caballeros y grandes Maestres es Juan Pérez de Godoy y Retes, que heredó el señorío de la Barquera y el de Villar de Gallegas y con Marina Gómez de Córdoba padres de un Alcaide y abuelos de dos Comendadores del castillo de Estepa. Fué el mayor de sus hijos Luis Muñiz de Godoy, que fué caballero de Calatraba, Comendador de Villarrubia y Almodobar del Campo, Alférez Mayor del Pendón de su Orden, Alcaide de los Alcázares de Carmona y uno de los más valerosos capitanes de su tiempo y el que en sus años mozos se encontró en la batalla del Madroño (1460) y el que en una de sus atrevidas correrías robó en Ubeda a D.^a Argente Fernández de Biedma, de la que dejó varios hijos, que fueron legitimados, siendo el mayor de ellos Juan Pérez de Godoy y Fernández de Biedma, que fué Comendador de Estepa por Santiago.

Juan Pérez de Godoy, al que muchos historiadores llaman Luis de Godoy, fué Alcaide de Santaella, Veinticuatro de Córdoba, caballero de Santiago y por último Comendador de Estepa; casó con Sancha Ponce de León, hija del segundo conde de Arcos y de Catalina González de Oviedo, natural de Marchena y doncella noble, «siendo libre y no sujeto a matrimonio yo ni ella», como dice el señor de Marchena en su testamento del año 1469 (16). De esta unión fueron hijos varios varones, de ellos D. Lope de Godoy, y Ponce de León contrajo matrimonio en Estepa con Beatriz Díaz de Estepa, que era señora de las Quemadas.

Luis de Godoy, el Alcaide de Carmona, fundó un mayorazgo en su hijo el Comendador de Estepa, compuesto por el castillo de Alhono, un juro sobre la villa de Carmona, la huerta del rey con sus tintes en Córdoba y otros heredamientos.

El segundo hijo del señor de la Barquera, Rodrigo de Godoy, litigó contra su sobrino el Comendador de Estepa el mayorazgo de la Barquera, que tras largo pleito le ganó y casado con Beatriz Fernández de Córdoba fué padre, entre otros, de Pedro Muñiz de Godoy y Fernández de Córdoba, que por merced de Carlos V fué hecho Comendador de Estepa con fecha 24 de octubre de 1539; éste fué Alcaide, Gobernador y Capitán de las plazas de Orán, Alcazarquivir y reino de Tremecen; estuvo casado con Juana Mexias Tafur, sin sucesión, por lo que a su muerte en 19 de octubre de 1550 dejó por herederos a su padre y hermanos.

El cuarto hijo del señor de la Barquera, llamado Alfonso Gómez de Godoy, fué Alcaide del castillo de Estepa en 1450, y casado con Isabel de Salcedo no dejó descendencia, y por último Gonzalo Yáñez de Godoy y Guevara, hijo natural de Juan Pérez de Godoy, señor de la Barquera,

(16) Ortiz de Zúñiga. Discursos sobre los Orlices, p. 233.

cabeza del linaje, fué también Alcaide del castillo de Estepa, y cuyos descendientes se extendieron por Colmenar (17).

Armas.—Jaqueladas de quince puntos, ocho de oro y siete de azur.

Don Lope Ponce de León

Uno de los numerosos hijos que dejó fuera del matrimonio, el segundo conde de Arcos, fué D. Lope Ponce de León, que nació en Utrera; fué su madre Catalina González de Oviedo, y como nos dice el conde de Arcos en su testamento «no sujeto a matrimonio ni él ni ella».

Criado al lado de su hermano, el célebre marqués de Cádiz, concurrió a todos los hechos de armas de aquellos tiempos, así como a los que su calidad de caballero de Santiago le imponía a las Ordenes de sus Maestres; esto le hizo ir a morir con otros dos hermanos en la rota de la Ajarquía en 27 de marzo de 1483.

Casó D. Lope con Catalina Perea, y fueron fundadores en Utrera del convento de San Francisco, que su esposa terminó en 1525, y en que se mandó enterrar al lado del altar de Nuestra Señora de las Veredas, antigua Patrona de Utrera; en que aparece D. Lope Ponce de León de rodillas, cubierto de armadura y con un pendón blanco y una cruz colorada, con un paje de escudo detrás y debajo una inscripción de piedra de letra antigua, donde se declara su muerte, lugar y tiempo, habiendo sido nombrado poco antes Comendador del castillo de Estepa (18).

Armas.—Escudo partido; en campo de plata, león de gules y segundo cuatro bastones rojos en campo de oro. Bordura de gules con ocho escudos de oro, con franja azur.

Don Luis de Carcamo.

En una Memoria de la nobleza de la casa de los Ortices de Palomares escrita por el año de 1614, existente en la biblioteca de la Academia de la Historia, colección de Jesuítas, que como apéndice da D. Juan Pérez de Guzmán, conde de la Marquina, en su edición del «Discurso Genealógico de los Ortices de Sevilla», se trata de la falta de cruzamientos en las Ordenes Militares, y cita, entre otros casos la casa de los señores de Aguilarejos con sus apellidos tan nobles de Carcamo, descendientes de los ganadores de Córdoba y de varón en varón de Fernán Iñiguez de Carcamo, hermano del Maestre electo de Santiago en 1236, Rodrigo Iñiguez.

(17) Enciclopedia de los Carraffa, t. 39, págs. 147-160.

(18) Descripción de Utrera, por D. Juan del Río en «Archivo Hispalense», p. 151. Memorial de Utrera, por Rodrigo Caro, p. 162.

Continuando sobre la falta de cruzamientos dice «y con todo no se de los señores que han heredado este mayorazgo, quien haya tenido hasta D. Fernando de Carcamo que lo fué de Calatrava y D. Alfonso de Carcamo su hijo que es de la misma Orden y Comendador de Lopera y D. Cristóbal de Eraso y Carcamo que es hijo de D. Alonso y nieto de D. Fernando que lo fué de Santiago, aunque de hijos segundo e hijas de la dicha casa ha habido hijos y descendientes que han tenido hábitos como D. Luis de Carcamo, Comendador de Estepa».

Es la única noticia sobre dicho Comendador de Estepa encontrada hasta el día, por lo que la damos amparándonos en la gran autoridad en estudios genealógicos de D. Juan Pérez de Guzmán, conde de la Marquina (19).

Armas.—En campo de azur, león rampante jaquelado de plata y gules.

Don Juan Portocarrero.

Nieto del célebre marqués de Villena, D. Juan Pacheco, y de su esposa D.^a María Portocarrero, última de este viejo linaje, e hijo de D. Pedro Portocarrero, llamado el Sordo, que tomó el apellido materno, y de D.^a Juana de Cárdenas, hija del Maestre de Santiago D. Alonso de Cárdenas, lo fué D. Juan Portocarrero y Cárdenas, primero de su nombre, octavo señor de la villa de Moguer, señor de Villanueva del Fresno, y su primer marqués, señor de Villanueva de Barcarrota, Alcalde Mayor perpetuo de Sevilla por juro de heredad, caballero de Santiago, Comendador de Estepa y después Comendador de Segura de la Sierra en la provincia de Castilla.

Nació en Villanueva del Fresno, donde murió en 1544; era su padre Trece de Santiago y Comendador de Segura por donación de su suegro desde 1481, y a su muerte en 1519 pasó su hijo D. Juan Portocarrero desde la encomienda de Estepa a la de Segura, que era de las más ricas de la Orden de Santiago; caballero de esta Orden desde muy joven era Comendador de Estepa por 1500, pues parece que aquí nació su hijo D. Cristóbal en 1502, según las pruebas de nobleza del hijo mayor de éste D. Cristóbal.

Casó D. Juan Portocarrero con D.^a María Osorio, hija de los primeros condes de Lemus, D. Pedro Alvarez Osorio y D.^a María de Bazán; vivieron casi siempre en Estepa, donde por 1520 murió D.^a María Osorio, que se enterró en Santa María, y de esta unión nacieron varios hijos, el mayor de ellos, D. Pedro Portocarrero, caballero de Santiago, en 1518 fué el continuador de su padre en la encomienda de Segura de la Sierra,

(19) Discurso de los Ortices, e y n del C. de la Marquina, p. 420.

y el tercero D. Cristóbal Osorio y Portocarrero fué años después el último Comendador de Estepa por Santiago (20).

Armas.—Quince puntos de ajedrez de oro y azur; bortura de castillos y leones.

Don Cristóbal Osorio Portocarrero.

Hijo tercero de los primeros marqueses de Villanueva del Fresno D. Juan Portocarrero y D.^a María Osorio, él que fuera Comendador de Estepa, parece que nació en Villanueva del Fresno en 1502, y según las pruebas de nobleza de uno de sus hijos en Estepa. Se cruzó de caballero de Santiago en 1527, y hecho Comendador de Estepa en 1550, y siendo el último caballero santiaguista que ostentó dicha encomienda ya que durante su mandato (21) fué desmembrada de la Orden por autoridad de Clemente VII y de Paulo III e incorporada a la Corona, que a poco la vendía a los Centuriones y sobre ella creado el marquesado de Estepa.

Casó D. Cristóbal Osorio con D.^a María Manuel de Villena, descendiente de una rama natural de la casa real de Castilla y fueron padres de doce hijos, sin que ninguno naciera en Estepa y sí en Jerez de los Caballeros, donde casi siempre vivían. Fué señor de las villas de Montijo y Crespa y mayordomo mayor de la infanta D.^a Leonor, esposa de D. Manuel, el afortunado rey de Portugal, y después mayordomo de la infanta portuguesa D.^a María, hija de los anteriores.

Fundó el mayorazgo de Montijo con facultad real de 6-5-156 en su hijo mayor y pasó sus últimos años en sus estados de Crespa y Jerez de los Caballeros, y en 26 de febrero de 1571 murió rodeado del cariño de los suyos y de la admiración de los extraños mereciendo ser citado como «noble y generoso caballero», según nos dice el historiador Garibay (22).

Armas.—Escudo de oro y en él dos lobos andantes rojos, con la lengua fuera sobre ondas de azur y plata.

De Gómez Suárez, Comendador en 1354, y de Aceyjas, que lo fué en 1367, según el Bulario de la Orden de Santiago, y de D. Gómez Mexias, que lo fuera en 1440 y Trece de la Orden con el Maestre D. Enrique de Aragón, según Rades y Andrada en su crónica de las Ordenes Militares, no tenemos noticias ciertas por lo que los damos en sus años correspondientes, sintiendo no poder dar sus biografías a pesar de cuantos trabajos

(20) Fernández de Bethencourt. Monarquía Española, t. 2, p. 315.

(21) D. Cristóbal Osorio fué indennizado en un juro perpetuo de un quento y 282.486 maravedices de renta anual sobre la renta de la seda en Granada. Archivo de las Ordenes Militares. Memorial Ostipense, t. 2, p. 300.

(22) Fernández de Bethencourt. Monarquía Española, t. 2, p. 326.

hechos en busca de detalles sobre sus vidas y hechos militares. Creemos que Gómez Suárez, Comendador en el año 1354 pudiera ser Gómez Suárez de Figueroa, que fué Comendador mayor de León y esposo de Teresa López de Córdoba y padre del Maestre de Santiago, D. Lorenzo de Figueroa, por coincidir nombre y época de su existencia.

El alcaide Altamirano.

De la ilustre casa de Villanueva fué el Alcaide de Estepa, Martín Altamirano, que llegó a esta encomienda en unión de su hermano Pedro, que casó con Inés de Guzmán, sin descendencia.

Martín Altamirano había casado en Jaén con Cecilia de Saavedra, apellido que llevaron sus hijas; Beatriz, la mayor, casó con Alonso de Villarrubia, su pariente, y sucesor de su padre en la Alcaldía del castillo de Estepa y fueron padres de varias hijas.

Por donación de la Orden, Martín Altamirano fué dueño de un gran cortijo en tierras de la encomienda, al que dió nombre, que todavía lleva (23).

Alonso de Villarrubia.

Alonso de Villarrubia y Figueroa era de Extremadura, también de la casa de Villanueva, y con su hermano Pedro llegaron a Estepa a la sombra y amparo de su pariente Martín Altamirano, con cuya hija mayor casó y siendo el continuador de su suegro en la Alcaldía del castillo de Estepa. Fueron padres de Beatriz, Inés y Catalina; Beatriz casó con Rodrigo de Illanes Navarrete, del Santo Oficio, y su hija Juana con Alonso Fernández Aguayo de Villamediana, que era Alcaide de la Puente de D. Gonzalo, de los que fué hijo Alonso, regidor perpetuo de Antequera y padre con Catalina Falias, de Diego de Aguayo, poseedor de los mayorazgos de su casa, donde se incluía el cortijo de Altamirano, que fuera del Alcaide de Estepa (24).

Pedro de Villarrubia y Figueroa fué padre de otro Pedro de Villarrubia, que casó en Estepa con Marina de Escobar y su hija María de Villarrubia casó con Juan de Navarrete y Ponce de León, hijo de Antonio de Navarrete y Mendoza de Marroquí; extinguiéndose los apellidos de Altamirano y Villarrubia, quedando su ilustre sangre en todos los linajes estepeños (25).

(23) Memorial Ostipense. Aguilar y Cano, t. 2, y Memorial de los Saavedra, p. 322.

(24) Memorial de los Saavedra, t. 2, p. 322.

(25) Memorial de los Saavedra, t. 2, p. 322 y siguientes.

Don Martín de los Ríos.

Fueron sus padres Diego Gutiérrez de los Ríos y D.^a Urraca Benegas, segundo señores de Fernán-Núñez y padres de varios hijos, de los que el cuarto lo era Martín de los Ríos, que fué a la muerte de su hermano Pedro, sucesor del mayorazgo del Morillo. Tuvo después de viudo de D.^a Inés Méndez de Sotomayor, la encomienda de Benfayan en la Orden de Alcántara, caballero de Santiago, fué hecho Alcaide del castillo de Estepa en donde le sorprendió la correría emprendida por Muley Albobacen, rey de Granada, que al frente de un ejército de quince mil infantes y dos mil quinientos caballos puso sitio al castillo de Estepa, que después de saqueado su arrabal abandonaron para ser a poco en las tierras de la encomienda, derrotado por las tropas cristianas reunidas de D. Rodrigo Ponce de León y del Alcaide de Osuna, Luis de Pernia, en la llamada batalla del Madroño, en la que encontró gloriosa muerte al frente de sus tropas estepeñas el Alcaide Martín de los Ríos (26).

Don Diego Pérez de Aceyjas.

Nacido en la ciudad de Jerez de los Caballeros, como hijo de su famoso Alcaide Alonso Mexias Daceijas y de su primera esposa Leonor Benegas y hermano de Cristóbal Aceijas, que heredara la Alcaldía de Jerez, fué D. Diego Pérez de Aceyjas, último Alcaide del castillo de Estepa, encomienda santiaguista en estas tierras andaluzas.

Parientes de los Portocarreros fueron estos dos hermanos, Cristóbal y Diego, recogidos el primero por el Arzobispo de Granada, D. Pedro Portocarrero, y el segundo por el marqués de Villanueva del Fresno, al contraer su padre segundas nupcias con D.^a María de Biadas.

Crióse Diego Pérez de Aceyjas en Jerez de los Caballeros en casa del Comendador de Estepa, D. Juan Portocarrero, marqués de Villanueva, hasta 1520, en que se trasladó a Estepa al ser nombrado Alcaide de su castillo por el dicho Comendador, que era «la mayor demostración que los maestros y comendadores podían hacer en aquellos tiempos y que hacían de la estimación de sus deudos, trayéndolos consigo en las guerras y fiándoles las fortalezas» ya casado con Isabel de Velasco, naciendo de esta unión en Estepa varias hijas (27), y muriendo aquí esta señora, enterrándose en Santa María, al pie del altar mayor, y contrayendo después matrimonio Diego Pérez de Aceyjas, en 1531, con D.^a María Osorio, también parienta del Comendador de Estepa, D. Juan Por-

(26) Ocariz. Nobiliario, t. 2, p. 283.

(27) Fueron estas hijas Isabel, Leonor y María; la mayor, Isabel, casó con Melchor de Navarrete; su escritura de dote 8-10-1547, ya muerto su padre. Memorial de los Saavedra, t. 2, p. 309.

tocarrero; los que con fecha 28 de noviembre de 1534 alcanzaron facultad real para fundar mayorazgo». «D. Calos por la divina clemencia, Emperador siempre, agosto rey de Alemania; D.^a Juana su madre y el mismo D. Carlos por la misma gracia reyes de Castilla y demás; por cuanto por parte de vos Diego Pérez de Aceijas, vecino e Alcaide de la villa de Estepa y D.^a María Osorio, vuestra mujer»; mayorazgo que tardaron doce años en fundar ya que no lo hicieron hasta 1546 por el testamento de Diego Pérez, en que murió (28). D.^a María Osorio se retiró a Antequera, donde murió en 1574, enterrándose en el convento de San Francisco y quedando de esta unión varios hijos, continuándose la línea varonil por Juan Osorio de Aceijas, en cuyo hijo D. Diego Mexias de Aceijas recayeron todos los mayorazgos y heredamientos de su casa y él, último Osorio, ya que sus hijos murieron sin descendencia durante su larga vida; terminándose con él la línea varonil del Alcaide de Estepa.

Fué Diego Pérez de Aceijas uno de los más valerosos capitanes de aquellos años, como nos dice un historiador local, «fué siempre de los más puntuales en acudir a todos los rebatos y llamamientos con la gente que tuvo a su cargo por razón de los puestos militares y de gobierno de aquella villa, que ocupó antes y después con la Alcaldía con sus hijos y nietos de ambos matrimonios, que llevaba continuamente consigo», dejó varias Memorias escritas de su puño y letra y la última referente al nacimiento de sus hijos la firma así: «Diego Pérez de Aceijas, Alcaide de la villa de Estepa por D. Juan Portocarrero, marqués de Villanueva, Comendador por el rey nuestro señor el emperador Carlos quinto» (29).

Y, por último, Don Lorenzo.

Que fuera el primer Alcaide del Castillo de Estepa y el único antes de ser encomienda de la Orden de Santiago.

Hijos de Ruy Juárez de Figueroa y Yáñez de Novoa y de Teresa Fernández de Saavedra y Fernández de Azagra fueron Fernán Ruíz de Figueroa, Lorenzo Juárez de Figueroa y Gómez de Figueroa, el primero progenitor de la casa de Feria, el tercero de los Figueroa de Córdoba y el segundo, más conocido por Lorenzo Juárez Gallinato, tronco de los Figueroa estepeños, rico hombre de Fernando III y uno de aquellos paladines a los que sus hechos de armas hicieron merecedores de pasar a la historia y que los trovadores cantasen sus azañas en romances y con su tío el Maestre de Calatrava D. Gonzalo Yáñez de Novoa, conquista-

(28) «otrosí digo que mandó, en la forma de derecho a mi hijo mayor D. Alonso y de mi mujer D.^a María de Osorio... la leesa de los caballeros que es en Jerez... un molino de pan moler y el sitio de otro que tengo en la deesa de Gilena... un lugar con viñas y olivar en el término de esta villa en la fuente de Santiago. Estepa, 20 de julio de 1546. Memorial de los Saavedra, t. 2, p. 494.

(29) Memorial de los Saavedra, t. 2, p. 310.

dores del castillo de Estepa al frente de las tropas castellanas, que deramara por Andalucía para su conquista el santo Rey Fernando III de Castilla.

Educado para la guerra desde sus más tiernos años, el más noble deporte para los infanzones castellanos, pronto empezó su larga vida militar en algaras y correrías y al indisponerse con su rey pasó a servir al rey de Granada, Abenhur, cosa corriente en aquellos años y no deshonrosa.

Al emprender Fernando III la conquista de Córdoba se encontraba Lorenzo Juárez en Ecija con Abenhur (30), atento para acudir a Valencia o Córdoba, ambas en peligro de perderse, y, por lo tanto, sin decidirse a cual de ellas socorrer, y al enviar a Lorenzo Juárez a espiar al campo cristiano, aprovechó éste para volver a la gracia de San Fernando, comunicándole en secreto su misión, y puestos de acuerdo volvióse a Ecija con Abenhur, al que engañó, haciendo que socorriese a Valencia, para donde partió, siendo a poco muerto por los descontentos de su ejército, con lo que fué grande la alegría de las tropas castellanas, que pudieron libremente emprender la conquista de Córdoba (31), en donde a poco fuera recompensado Lorenzo Juárez con grandes heredades (32).

Después sigue Lorenzo Juárez todas las empresas de San Fernando, y en unión del Maestre de Calatrava es caudillo de las tropas ganadoras de Estepa, en 15 de agosto de 1240, que al quedar por la Corona la entrega para su custodia a Lorenzo Juárez, por lo que fué el primer Alcaide del castillo de Estepa al pasar del poder agareno al de la conquistadora Castilla (33).

Asiste a la toma de Sevilla, donde es uno de los más señalados paladines entre los numerosos que acompañaron a Fernando III, mereciendo con Garci Pérez de Vargas ser nombrado por todos los historiadores y que el infante D. Juan Manuel, en su libro «El conde Lucanor», lo en-

(30) Mariana. Historia de España, t. I, p. 386.

(31) «Gastose algún tiempo en esto tanto por la fama y por dicho de algunos cautivos que prendieron los de dentro, supieron lo que pasaba acerca de la muerte de Abenhur, rey de Granada, y juntamente que Don Lorenzo Juárez se era pasado a la parte de los cristianos y se hallaba con los demás en aquel cerco; con esto perdidas las esperanzas de poder defenderse con sus fuerzas y de ser socorridos de fuera acordaron de rendirse». Mariana. Historia de España, t. I, p. 387.

(32) «Estaba el rey en Sevilla a 11 de enero de que despachó privilegio rodado que esta original en el archivo del convento de San Clemente, que comienza: —Por gran saber, que avemos que aya monasterio de dueñas del Cister en la noble ciudad de Córdoba— y prosigue concediendo para tal fin algunas heredades y luego les da —para siempre jamás la guerta que fué de Don Lorenzo Juárez, que él abía en Córdoba en el ajarquia de que fagan monasterio que aya nombre de San Clemente— era de 1299, año de 1261. Ortiz de Zúñiga. Anales de Sevilla, t. I, p. 236.

(33) Hablando del hecho entre Lorenzo Juárez Gallinato, Garci Pérez de Vargas y otro caballero que no nombra cuando fueron a dar con sus lanzas en una de las puertas de Sevilla y del combate que hicieron uno a uno, en que fué el último en combatir Lorenzo Juárez, por lo que al comentar después, cuál de ellos había demostrado mayor valor, juzgaron que el que más tiempo había aguantado el miedo en espera de ser acometido era el más valiente, siéndolo Lorenzo Juárez. Infante D. Juan Manuel en «El conde Lucanor», ejemplo 2.º

salce en uno de sus ejemplos y lo declarase por el más valiente caballero y dedicase el siguiente verso

nunca vos fagan por queja ferir
ca siempre venciera quien sopo sofrir

así como que la musa popular cantase las proezas de los mismos en el romance anónimo que publicara siglos después Ortiz de Zúñiga en sus Anales (34).

Estando sobre Sevilla
el Rey Fernando tercero
ese honrado Garci Pérez
iba con un caballero;
Solos van por un camino
solos van por un sendero,
siete caballeros moros
a ellos venían derechos;
Dixo aquel a Garci Pérez
no es bien que los aguardemos,
que dos solos, pocos somos
para siete caballeros;
Respondiera Garci Pérez
no es aqueso de hombres buenos,
mas si vos queréis seguirme
a todos los romperemos.
No quiso su compañero
las riendas vuelve partiendo
pidió García sus armas,
que las lleva su escudero.
Don Lorenzo Gallinato
y el Rey, están en un cerro,
Don Lorenzo dixo al Rey
veo sólo un caballero
que si los moros lo atienden
el hara un hecho muy bueno;
Veréis sino le conocen
un escogido guerrero.
A punto va Garci Pérez,

su camino va siguiendo
los moros en un tropel
ademanos van haziendo,
passase por medio de ellos,
sin que le conozcan miedo,
en las armas le conocen
y no ossaron atendello,
El se va por su camino
las armas da al escudero.
Echa menos una cofia
que traía so el capiello
acuerda bolver por ella,
fasta do se puso el yelmo
el escudero llorando
le dixo, non fagáis esso,
que la cofia vale poco
y podéis perderos, cedo;
Espera aquí no te cures,
que es cofia de mucho precio
e labrada por mi amiga,
non la perdere si puedo.
Bolviendo por do viniera,
alcanza los moros presto,
ellos que bien lo conocen
no ossaron atendello.
Allí hallara su cofia,
vuelvese con ella ledo;
Dixo el rey a Don Lorenzo,
Ay Dios, que buen Caballero.

(34) Este romance lo publicó Ortiz de Zúñiga en sus Anales Sevillanos, libro I, p. 15, y rara vez ha sido reproducido en su totalidad, hasta el extremo de llamarlo «rarísimo» D. Santiago Montoto, en su libro «Las calles de Sevilla», p. 55.

Después su vida transcurre plácida entre sus hijos Ruy Lorenzo y D. Suero en esta Alcaldía, blasonando con sus armas, las viejas «cinco hojas de higuera verde en campo de oro», ganadas por sus mayores en tierras galaicas, las puertas del castillo estepeño y que después pasaron a ser con la cruz de Santiago el escudo de la villa y encomienda santiaguista hasta su enajenación a los Centuriones.

D. Lorenzo Juárez mereció a su muerte ser enterrado en la capilla de la Magdalena de la vieja Catedral sevillana (35), en unión de su hijo Ruy Lorenzo (36); su otro hijo D. Suero continuó en la encomienda estepeña en donde sus descendientes se continuaron, siendo su hijo Lorenzo Juárez de Figueroa, Alcaide de Segura por Santiago, el consejero de su sobrino del mismo nombre y apellido D. Lorenzo Juárez de Figueroa, Maestre de Santiago, que levantara la hermosa torre del homenaje del castillo de Estepa; descendientes que al cabo de siete siglos siguen siendo estepeños y llevando con orgullo el apellido de su antepasado, de aquel D. Lorenzo Juárez Gallinato, casi lejendario, que ganara para Castilla estas tierras estepeñas.

MIGUEL LASARTE CORDERO.



BIBLIOGRAFIA

- Memorial de los Saavedras, por D. Fernando de Saavedra.
 Discurso sobre la república y ciudad de Ostipo, por el P. San Román.
 Memorial Ostipense, por D. Antonio Aguilar y Cano.
 Romances Castellanos, por D. Agustín Durán.
 Santos de Ecija, por el P. Martín de Roa.
 Generaciones y Semblanzas, por Fernán Pérez del Pulgar.
 Historia genealógica y heráldica de la Monarquía española, por D. F. de Bethencourt.

(35) La capilla de la Magdalena fué desde la conquista señalada para entierro de los Rico Omes conquistadores y en ella se sepultó como tal el famoso D. Lorenzo Juárez Gallinato y su hijo Ruy Lorenzo. Ortiz de Zúñiga. Anales de Sevilla, t. 2, p. 277.

(36) Testamento de D.^a María. «Sepan quantos esta carta vieren como yo Donna María, estando enferma del cuerpo y en muy buena memoria mando escribir mi testamento... Et todo esto que sse cumpla de trece dellas desto y de dos quintales dezeyte que ffinan en poder de donna Habiban madre de Roi Lorenzo... dos anniversarios para siempre, el uno por mí y el otro por Don Lorenzo y por Roy Lorenzo so ffiijo... el yo fferrant yuanes escribano de Sevilla escribí esta carta. Sevilla en el siglo XIII por D. Antonio Ballesteros, p. 219, documentos.

Discurso genealógico de los Ortices de Sevilla, edición y notas por el conde de la Marquina.

Memorial de Utrera, por Rodrigo Caro.

Crónica de D. Alvaro de Luna. Edición y notas de D. Juan de Mata Carriazo.

Descripción de Utrera, por D. Juan del Río.

Enciclopedia genealógica y heráldica hispanoamericana, por los hermanos García Carrafa.

Historia de España, por el P. Juan de Mariana.

Crónica del Gran Cardenal, por Salazar de Mendoza.

Casa de Lara, por D. Luis de Salazar y Castro.

Crónica de las Ordenes Militares, por Rades de Andrade.

Dignidades de Castilla, por Salazar y Mendoza.

Crónicas de los Reyes de Castilla, por D. Pedro López de Ayala.

Historia de D. Pedro Tenorio, por Narbona.

Nobiliario de los Reinos de España, por Ocariz.

Blasón de la Monarquía española, por Ribarola.

Anales de Sevilla, por Ortiz de Zúñiga.

El Conde Lucanor, por el infante D. Juan Manuel.

Sevilla en el siglo XIII, por D. Antonio Ballesteros.

